

Año XXI

Edición en Español

Sábado, 22 de septiembre de 2012

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

*"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"*



Santa Teresita

Editado

Número 912

TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

El exorcismo olvidado

El padre Domenico Pechenino escribe: "No recuerdo el año exacto. Una mañana el Sumo Pontífice León XIII había celebrado la santa misa y estaba asistiendo a otra de agradecimiento, como era habitual. De pronto, le vi levantar enérgicamente la cabeza y luego mirar algo por encima del celebrante. Miraba fijamente, sin parpadear, pero con un aire de terror y de maravilla. Algo extraño, grande, le ocurría. Finalmente, como volviendo en sí, con un ligero pero enérgico ademán, se levantó. Se le vio encaminarse hacia un despacho privado. Los familiares lo siguieron con ansiedad. Alguien, en voz baja le preguntó: "Santo Padre, ¿no se siente bien? ¿Necesita algo?" Respondió: "Nada, nada".

Luego comentaría: «Vi demonios y oí sus crujidos, sus blasfemias, sus burlas. Oí la espeluznante voz de Satanás desafiando a Dios, diciendo que él podía destruir la Iglesia y llevar a todo el mundo al infierno si se le daba suficiente tiempo y poder. Satanás le pidió permiso a Dios de tener 100 años para influenciar al mundo como nunca antes había podido hacerlo». Pudo ver también a San Miguel Arcángel aparecer y lanzar a Satanás con sus legiones en el abismo del infierno.

Se encerró en su despacho, y al cabo de media hora hizo llamar al secretario de la Congregación de Ri-

tos y, dándole una hoja, le mandó imprimirla y enviarla a todos los obispos diocesanos del mundo. ¿Qué contenía? La oración que rezábamos al final de la misa junto con el pueblo, con la súplica a María y la encendida invocación al príncipe de las milicias celestiales, implorando a Dios que vuelva a lanzar a Satanás al infierno".

En aquel escrito se ordenaba también rezar esas oraciones de rodillas. Lo antes escrito, que también había sido publicado en el periódico *La settimana del clero* el 30 de marzo de 1947. De ello resulta el modo insólito en que se ordenó rezar esta plegaria, que fue expedida a los obispos diocesanos en 1886. Como confirmación de lo que escribió el padre Pechenino tenemos el autorizado testimonio del cardenal Nasalli Rocca que, en su carta pastoral para la cuaresma, publicada en Bolonia en 1946, escribe: "León XIII escribió él mismo esa oración. La frase [los demonios] "que andan dispersos por el mundo para perdición de las almas" tiene una explica-



Su Santidad León XIII

RETIRO ESPIRITUAL "Las revelaciones de Fátima"

DOMINGO

14 DE OCTUBRE

desde las 9:00 horas

15:00 horas Solemne coronación de la imagen de María Santísima

Inscripción gratuita:

4-256-8846

Santuario de Jesús Misericordioso
calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Ciudad consagrada a la
Divina Misericordia



¡Imposición del Escapulario del Carmen!

ción histórica, que nos fue referida varias veces por su secretario particular, monseñor Rinaldo Angeli. León XIII experimentó verdaderamente la visión de los espíritus infernales que se concentraban sobre la Ciudad Eterna (Roma); de esa experiencia surgió la oración que quiso hacer rezar en toda la Iglesia. Él la rezaba con voz vibrante y potente: la oímos muchas veces en la basílica vaticana. No sólo esto, sino que escribió de su puño y letra un exorcismo especial contenido en el Ritual romano. Él recomendaba a los obispos y los sacerdotes que rezaran a menudo ese exorcismo en sus diócesis parroquiales. Él, por su parte, lo rezaba con mucha frecuencia a lo largo del día”.

Desgraciadamente y sin motivo aparente, la oración ha caído en desuso y he aquí uno de los motivos por los cuales el demonio parece haberse infiltrado en nuestras parroquias para llenar nuestras misas de conversaciones, ruido, música inconveniente, distracciones, todo dirigido a opacar y deslucir el valor del santo sacrificio y distraer a los fieles con otras cuestiones ajenas a su salvación. Es evidente que el plan satánico ha tenido éxito, pero podemos hacer de esta derrota un sonoro y eficaz triunfo si retornamos a la obediencia al Santo Padre y ejercitamos una vez más esta santa costumbre de solicitar la ayuda de San Miguel Arcángel. No nos retiremos de la Iglesia sin rezar en forma privada, interiormente y de rodillas esta oración y poco a poco veremos los cambios en nuestra comunidad, cuando nuestro protector comience a alejar las influencias del mal del ámbito parroquial. Esta silenciosa pero dura batalla necesita de la intervención de todos los cristianos, para lo cual publicamos el texto redactado por el Papa León XIII:



1025

Nota 30

El contenido de los siguientes artículos NO ES UNA NOVELA sino un relato verídico.

RESUMEN: *El desconocido autor de estas revelaciones tiene una misión: infiltrarse en la Iglesia Católica para destruirla por dentro. Es el agente n°1025.*

Yo dirigía una enérgica campaña de “información” a la juventud. Que todos se dediquen en la Iglesia, el catecismo, la escuela, los medios de comunicación, a enseñar a todos los jóvenes del mundo su derecho absoluto a decir “no” a sus padres cuando quieren hacer de ellos pequeños cristianos hipócritamente obedientes.

Feliz para nosotros, enemigos de la Iglesia, el día en el que miles de jóvenes digan abiertamente y alegremente: “Yo, no soy cristiano, no creo en Dios, no soy tan ingenuo como mis padres que son unos viejos que no sirven para nada”.

Entre tanto, ardía del deseo de ver nuevamente a mi amada “cabello negro” y este vivo deseo me fue concedido sin que deba suplicar humildemente a nadie. Recibí una invitación alentadora diciéndome que tenía una petición para presentarme.

Un sábado en el que el sol quemaba con un ardor muy juvenil, llegué como un bólido al estudio donde “cabello negro” me esperaba. Quién podrá comprender lo que podían valer para mí estas simples palabras: “cabello negro me esperaba”... Eran tan fuertes para mí aquellos cabellos, que hubiera querido cortarlos para que ninguna persona los mire. ¡Cortarlos!, ¡qué idea criminal me había cruzado el cerebro!...

Ella era la dulzura, el amor, cuando me dijo que tenía una petición para presentarme. Poco faltó para que tiemble, se trataba simplemente de dibujar mis manos que le parecían admirables. En realidad, las mujeres tienen ideas absurdas, pero fascinantes. Con una paciencia que me envidiarían los ángeles, yo posé toda la tarde, y esto únicamente por mis manos. Los dibujos seguían los unos a los otros, en la mesa y yo nadaba en una especie de euforia que debe llamarse felicidad perfecta, supongo... por lo menos desde entonces no me acuerdo de haber conocido una tan grande.

Yo sé que no me creerán, pero nuestra unión fue tan fuerte y perfecta en aquellas horas que yo dudo de que la unión carnal pueda dar una felicidad tan extraordinariamente fuera del tiempo.

Cuando el dibujo fue terminado, mi dulce “enemiga” me explicó que mis manos eran hablantes y que



Oración al Arcángel San Miguel:

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla.

Sé nuestro amparo contra la perversidad y Acechanzas del Demonio.

¡Reprímale Dios, pedimos suplicantes! y tú, ¡oh príncipe de la milicia celestial!

Arroja al Infierno con el divino poder a Satanás, y a los demás espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

Amén.

Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío.
Inmaculado corazón de María, sé la salvación del alma mía.

estaban ciertamente destinadas para hacer grandes cosas. Yo estaba casi confundido porque, la verdad, tenía en ellas huellas de muerte y de homicidio.

Aquel día ella me permitió desatar sus cabellos para jugar con ellos. Traté de arreglárselos, los trené, los enrollé, luego los cepillé con un gran cuidado, como si jamás los hubiera visto, como si los preparara para un doloroso sacrificio... ¿Por qué aquel día tuve aquella extraña sensación? Todo el día fue muy extraño. Aun hoy, no sabría explicarme de dónde venía aquel flujo misterioso.

Nos separamos con una dificultad trágica. “Hasta el sábado, hasta el sábado” nos decíamos como si esta esperanza debiera estar escrita en una memoria profética, como si nosotros debiéramos encontrar la única oportunidad de salvación, quitando todos los obstáculos...

Quitar los obstáculos. Y yo que había olvidado completamente... que aquel sábado teníamos un retiro, nosotros que debíamos recibir la Ordenación Sacerdotal dentro de pocos días.

Debí escribir una cartita a “cabello negro” inventándome una mentira creíble. Pero habría querido poder agregar con toda sencillez que me iba próximamente a Roma y que esperaba que me vaya a ver. Pero ¿cómo atreverse a hablar de sencillez cuando todo me gritaba que estaba por entrar en una esclavitud peor a la que tuve durante los seis años de seminario, para poder cumplir mi misión destructora? En Roma iba a estar bajo el influjo de la ciudad llamada “eterna”, pero me consolaba acordándome de que yo era en realidad el grano de arena que debía dañar la máquina y hacerlo tan bien como para que nunca sea reparada.

Entré pues en retiro para prepararme a la última ceremonia que me habría hecho un sacerdote para la eternidad.

Puesto que yo no creo en la eternidad, no sufrí esta perspectiva. Era un mal momento que debía pasar, como cuando se va donde el dentista, por una causa justa. Lo importante es tener fe en alcanzar los objetivos y la mía vale como la de ellos, ¡Que digo! La mía sobrepasa la de ellos, porque no es infantil ni llena de temores ni de terrores, es fe en mí mismo y en mis ideas.

EL GRAN DÍA.

El gran día llegó, como dicen los periodistas. Yo estaba tranquilo. Muchos se esforzaron para sustituir mi familia ausente. Cada uno rivalizaba en gentileza. Cuando entré en la capilla era un ser “perfecto” en modestia y humildad. Estas virtudes son fáciles de simular cuando un orgullo secreto, puesto más en alto, es el sostén.

Caminaba con un paso deslizado, los ojos bajos, cuando un grito sofocado por exclamaciones y un cierto desorden se hicieron eco a mi izquierda. Por regla no habría debido mirar. Pero desobedecí a mi conciencia (quiero decir a la que me había fabricado y que manipulaba divirtiéndome). Vi que hombres jóvenes sostenían a una joven desmayada. La

mantilla había caído y los largos cabellos negros estaban desordenados en el pavimento de la capilla. Alzando los ojos para quitarlos de ese espectáculo me crucé con la mirada del profesor que me había servido para la casilla postal. ¿Qué hacía allí? ¿Había sido él el que había llevado a “cabello negro”? En el intercambio de miradas me pareció leer en aquel hombre un triunfo cruel. Me prometí saber la verdad y hacer pagar muy caro al que había cometido aquella infamia. El resto del día lo pasé en una neblina dolorosa. Cada uno debió hacer suposiciones acerca de mí, pero no me di por enterado. No tenía el más mínimo deseo de aparecer decorosamente piadoso, ni de escuchar las dulces voces que profetizaban mi futura santidad.

Por suerte el estudiante vino a saludarme, era mi único amigo y secreto cómplice. Lo puse al corriente y le encargué la investigación.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

10 de octubre de 2003.

La paz con vosotros, ovejas de mi grey. Sabed que los pecados no combatidos o aquel enemigo no derrotado os perseguirán siempre. Erráis si estáis pensando que con el paso del tiempo vuestros vicios se disolverán, vuestros pecados quedarán en nada y el olvido cubrirá todo. No es así vuestra vida espiritual. El mal escondido se acrecienta; los pecados no confesados afean el alma y la atacan hasta apoderarse de ella. Si descuidáis vuestra conducta día a día os perderéis cada vez más hasta no saber discernir en qué estado os encontráis. Por eso, no creáis que el paso del tiempo destruye vuestras faltas, borra vuestros pecados, sana vuestras heridas espirituales. Si no trabajáis cada día en vuestra conversión, si no derrotáis cada día a vuestros enemigos, si no perseguís a estas sombras que os acechan hasta el último rincón de vuestra alma y las expulsáis, acabarán por destruirlos, y esto lo veréis cuando la frialdad se apodere de vosotros. No permitáis que así sea. Si Yo estoy aquí para ayudaros y he puesto al frente de mi obra a alguien capaz de guiaros, no perdáis la oportunidad de ir tras él. Tened paz. Si tenéis vuestro corazón limpio recibid mi bendición, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: Amén).

No olvidéis: lo que los hombres ignoran, Yo sé; y lo que otros no ven, lo tengo permanentemente frente a mis ojos. Paz.

Lectura elegida al azar por el vidente:

Eclesiástico, Cap. 25, Vers. 7 al 12.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 304****La contrición**

Entre los actos del penitente, la contrición aparece en primer lugar. Es “un dolor del alma y una detestación del pecado cometido con la resolución de no volver a pecar”.

Cuando brota del amor a Dios, amado sobre todas las cosas, la contrición se llama “contrición perfecta” (contrición de caridad). Semejante contrición perdona las faltas veniales; obtiene también el perdón de los pecados mortales si comprende la firme resolución de recurrir tan pronto sea posible a la confesión sacramental.

La contrición llamada “imperfecta” (o “atracción”) es también un don de Dios, un impulso del Espíritu Santo. Nace de la consideración de la fealdad del pecado o del temor de la condenación eterna y de las demás penas con que es amenazado el pecador. Tal conmoción de la conciencia puede ser el comienzo de una evolución interior que culmina, bajo la acción de la gracia, en la absolución sacramental. Sin embargo, por sí misma la contrición imperfecta no alcanza el perdón de los pecados graves, pero dispone a obtenerlo en el sacramento de la Penitencia. Conviene preparar la recepción de este sacramento mediante un examen de conciencia hecho a la luz de la Palabra de Dios.

Para esto, los textos más aptos a este respecto se encuentran en el Decálogo (10 Mandamientos) y en la catequesis moral de los evangelios y de las cartas de los apóstoles: sermón de la montaña y enseñanzas apostólicas.

La confesión de los pecados

La confesión de los pecados, incluso desde un punto de vista simplemente humano, nos libera y facilita nuestra reconciliación con los demás. Por la con-

fesión, el hombre se enfrenta a los pecados de que se siente culpable; asume su responsabilidad y, por ello, se abre de nuevo a Dios y a la comunión de la Iglesia con el fin de hacer posible un nuevo futuro. La confesión de los pecados hecha al sacerdote, constituye una parte esencial del sacramento de la penitencia: “En la confesión, los penitentes deben enumerar todos los pecados mortales de que tienen conciencia tras haberse examinado seriamente, incluso si estos pecados son muy secretos y si han sido cometidos solamente contra los dos últimos mandamientos del Decálogo, pues, a veces, estos pecados hieren más gravemente el alma y son más peligrosos que los que han sido cometidos a la vista de todos”.

Cuando los fieles de Cristo se esfuerzan por confesar todos los pecados que recuerdan, no se puede dudar que están presentando ante la misericordia divina para su perdón todos los pecados que han cometido. Quienes actúan de otro modo y callan conscientemente algunos pecados, no están presentando ante la bondad divina nada que pueda ser perdonado por mediación del sacerdote. Porque “si el enfermo se avergüenza de descubrir su llaga al médico, la medicina no cura lo que ignora” (San Jerónimo). Según el mandamiento de la Iglesia “todo fiel llegado a la edad del uso de razón debe confesar al menos una vez la año, los pecados graves de que tiene conciencia”.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Septiembre**

- SÁB 22 San Mauricio y compañeros.**
- DOM 23 San Andrés Fournet.**
- LUN 24 Nuestra Señora de la Merced.**
- MAR 25 María del Rosario de San Nicolás.**
- MIÉ 26 Santos Cosme y Damián.**
- JUE 27 San Vicente de Paul.**
- VIE 28 San Lorenzo Ruiz y compañeros.**

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...****RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 14 DE OCTUBRE****Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL: Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ****WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar****... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.**